

19/9/2008 SE ABRE EL TELÓN Y...

SERGI ALBERT

El sir Galahad de 'Spamalot' es especialista en musicales, pero pide una oportunidad para hacer teatro de texto



JOSÉ CARLOS SORRIBES

El Bus Turístic es algo serio. Y si no que se lo pregunten a Sergi Albert, el sir Galahad de Spamalot, el musical de Tricycle que recrea en el Victòria la historia del rey Arturo en versión de los Monty Python. Estudiante de Turismo, el actor trabajó un tiempo anunciando las paradas del recorrido. Como buen animador, le ponía salsa a su empleo y la mayoría de veces lo hacía cantando. “En lugar de que los turistas subieran y bajaran de forma continua,

la gente se acumulaba en el bus. Lógicamente eso no gustaba mucho y me echaron”, recuerda.

Y es que Sergi Albert siempre animaba con su voz las fiestas de amigos, y cantaba y tocaba la guitarra como monitor de esplai. Parecía, por tanto, destinado al musical, aunque él pensaba de otra manera. “Empecé como intérprete de texto en el teatro aficionado, y aun hoy reclamo una oportunidad”. Pero cuando se presentó al cásting de Drácula vio que sus pasos le llevaban sin remedio al género.

Era el año 1994 y Barcelona no era, ni mucho menos, la actual Barcebroadway. Después de su debut en el BTM, Sergi Albert tuvo que repartir su tiempo entre el teatro infantil, “la salida para muchos de los que hacíamos musicales”, y diferentes cursos de interpretación, solfeo y canto. Que eran otros tiempos lo evidencia que, después de hacer la mili, se ganó la vida cuatro años en una empresa de alquiler de vehículos. Volvió al mundo del espectáculo cuando participó en el reality Estudio de actores, de Antena 3 TV, una réplica de OT para intérpretes que dirigió Ricard Reguant y de breve vida en la parrilla. Sí le sirvió para que Reguant le reclutara para el coro de Cuando Harry encontró a Sally.

Esa segunda oportunidad tuvo continuación con musicales de la factoría de Dagoll Dagom, como Poe, la reposición de Mar i Cel (y la versión castellana en Madrid), y recientemente Boscos endins. “En Dagoll fueron mis

primeros maestros, y así Bozzo me dio seguridad en el escenario”, explica. El actor también estuvo en Ascenso y caída de la ciudad de Mahagonny, lo que le permitió trabajar en Madrid con Mario Gas. “Es un genio, capaz de sacarte lo mejor, eso sí con sudor y lágrimas”.

Con Tricycle, “unos maestros del humor gestual”, ha podido trabajar los gags, abundantes en Spamalot.

“Cuando me eligieron vi la película y me defraudó un poco. Esperaba una Vida de Brian 2. Pero este es un musical divertido, fresco, con mucho humor de Monty Python y gags de Tricycle”, comenta un actor que no piensa que sea preocupante la sobredosis de oferta en Barcelona. “El público es inteligente y crítico. No se le puede dar algo que esté mal hecho. Si sale contento de un musical, quiere ver otro”.